



Neruda es patria y es pueblo

por Lucía Chacón

Nos reunimos esta mañana, en esta histórica Casa Consistorial, para rendir homenaje a Pablo Neruda, poeta nuestro de dimensión universal, que ha brindado a los chilenos el orgullo de un Premio Nobel.

Hace más de cincuenta años publicó sus primeros poemas, cantos de amor y rebeldía. Qué sueño juvenil no ha susurrado alguna vez alguno de sus 20 poemas de amor, eternos como eterno es el amor en la tierra.

Neruda es tierra, es cobre, es árbol, y como tal, canta a las cosas simples de nuestra patria: a la cebolla, a los ríos, a las minas, al zapatero, al huaso. Canta a la vida, que no pasa por su lado simplemente, porque Neruda es actor de ella misma. Nada del hombre y su trabajo le es ajeno.

Su Canto General es la historia de Chile y América, convertida en poesía. Qué niño no echó a volar la imaginación, grabando en su alma para siempre a nuestros padres ancestrales, cuando lee la descripción de Lautaro o Cautelán, que dicen:

Lautaro era una flecha de la espada
Elástico y azul fue
nuestro padre
Fue su primera edad
sólo silencio
Su adolescencia fue
dominio
Su juventud fue un
viento dirigido.

O también:

En la coga secreta
del rauli
creció Cautelán,
torso y tormenta
y cuando hacía las
armas invasoras
su pueblo dirigió
anduvo el árbol
anduvo el árbol duro
de la patria.

Aquellos primeros combates, que forjaron el Chile en que vivimos, aquellos que abrieron las primeras imprentas, los primeros Cables, que dictaron los primeros decretos de libertad están en su Canto

General con una dimensión épica, pero cuán humana, y al no, que lo diga su canto a O'Higgins:

Eres Chile, entre paréntesis y huaso
eres un poncho de provincia, un niño que no sabe su nombre
Ore todavía un niño férreo y tímido en la escuela
un jovencito triste de provincia.

En Santiago te venías (mal, te miran)
y el traje negro que te queda largo
y al cruzarte la bandera de la patria que nos
Quinto tenía olor de yuyo ma
tutino para tu pecho de estatua campestre.

Bolívar, Martí, Zapata, todos los héroes de América, que entregaron a nuestros pueblos Patrias, están cantados por Neruda, así simplemente, epicamente, como ellos fueron, anticipando ese futuro en que toda América será un solo pueblo.

Su infancia solitaria y humilde, fue un peso de lluvias y de sueños, para este niño triste hablaba el Río Bio, la lluvia, el árbol, el tren, el trigo. Anarquista en su juventud, cuando como un estandarte de rebeldía ondeaba su capa negra de estudiante poeta, cónsul en el Lejano Oriente, cantor de la guerra civil española; senador de la República, elegido con los votos de los ministros chilenos; candidato a Presidente de la República, declara que su verdadero orgullo es ser una persona sencilla.

Pero no sólo poemas ha escrito, al margen de la vida y los acontecimientos. Muy por el contrario, fue un activo combatiente en la guerra civil española que impactó su humanismo, llamamientos y discursos junto a su poesía y su noble solidaridad humana, reflejada en aquel barto ya legendario Wislizen, que en 1939 trajo a Chile la esperanza de miles de republicanos españoles.

Pablo Neruda no se pertenece a sí mismo ni queremos los comunistas apropiárnoslo. Neruda pertenece a todos los chilenos, a las tejedoras de Isla Negra, a los pescadores de allí o de Angol, a los mineros del cobre, del salitre o del carbón, cuya vida y cuyas luchas resalta con amor en cien poemas, pertenece a la mujer sencilla de la población que lleva su

nombre, al hombre de la calle, o al joven estudiante y combatiente.

Neruda está hecho con nuestra amable tierra, con la dureza de nuestros minerales, con la fuerza de nuestro mar, con la serenidad de nuestro lluyón sur, con la alegría de nuestro vino, con la belleza de nuestras flores, con la ternura de nuestros niños. Neruda es patria y es pueblo.

Los comunistas nos sentimos orgullosos de cantarlo en nuestras filas, porque su humanismo, su sencillez, su generosidad son exponentes de nuestro Partido. Neruda es un poeta combatiente, patriota de nuestro Partido como él lo declara. La pluma ha sido su fusil. Su palabra ha quedado grabada en los senderos de la patria, defendiendo sus principios como espada combatiente. Su actividad como candidato presidencial ayudó a forjar la unidad que permitiría que por fin el pueblo fuera gobierno.

Chile concede la atención mundial en estos momentos, porque ha demostrado a todos los pueblos del mundo que es posible hacer cambios con las leyes que el propio pueblo conquistó, que es posible a este país pequeño, recuperar sus riquezas, sin temer al gigante, porque su política internacional es pluripartidista y amplia, porque ha recuperado la dignidad y el orgullo nacional. El Premio Nobel ha sido entregado por segunda vez a un chileno, cuyo aporte a esta Patria nueva, fue hecho con su vida misma.

En todos los idiomas de la tierra se lee a Chile, se habla de nuestro pueblo, se menciona nuestra patria; rindámos pues homenaje a quien abrió las puertas del mundo para Chile, a quien cantó al amor, a la esperanza, a la libertad, a quien nos dio esta laurel de gloria para la patria.

(Palabras pronunciadas por la regidora comunista en el homenaje a Pablo Neruda que realizó la Municipalidad de Santiago en sesión solemne ayer).



El SIGLO. SANTIAGO, 12-XI-1971. p.2.

Neruda es patria y es pueblo [artículo] Lucía Chacón.

Libros y documentos

AUTORÍA

Chacón, Lucía

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda es patria y es pueblo [artículo] Lucía Chacón. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile